

Tempo *Virtual*

DOSSIER DE MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES

NÚMERO 23 - DICIEMBRE 2024

Staff:

Responsable: Julia Pernía

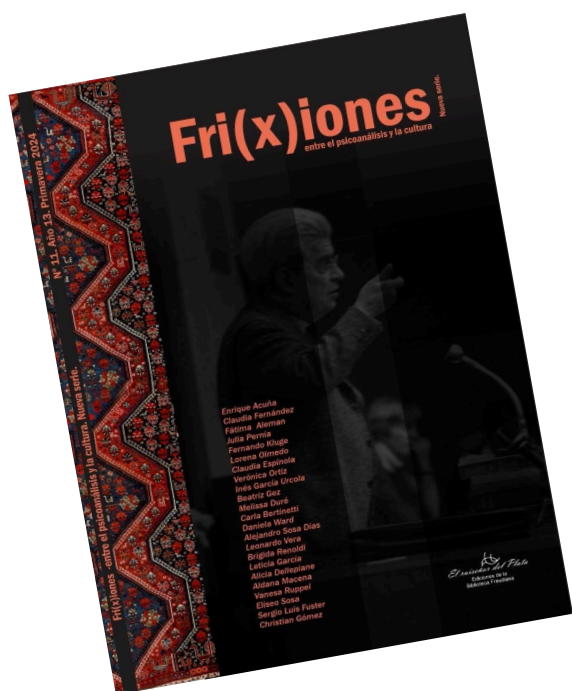
Adjunta: Claudia Fernández

Integrante: Paola Castro

Asesor: Christian Gómez

PSICOANÁLISIS Y FILOSOFÍA

En torno al Dossier de la Revista *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura – Núm 11*



El Dossier titulado El psicoanálisis como deseo inédito -La ignorancia y otras pasiones, correspondiente al Número 11 de la Revista *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura* (Año 13, Primavera 2024) fue comentado el sábado 30 de noviembre en Asunción, Paraguay, en el contexto del seminario organizado por la Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú (APPArandú). Dicho seminario fue impartido por Mara Vacchetta, directora de enseñanzas, durante los días sábados de este 2024.

A raíz de su invitación, Claudia Fernández, directora de la revista, recorrió la *hystoria* de esta publicación y destacó las escansiones que marcan el inicio de esta nueva serie. A continuación, Fernando Kluge y Julia Pernía, miembros de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, conversaron y debatieron en torno a los artículos que componen mencionado dossier, una de las propuestas de este número.

Además, anunciaron con esta participación, la presentación de *Fri(x)iones* en la Feria del Libro Chacú-Guaranítica en febrero y marzo de 2025.

¡Aquí podrán leer sus intervenciones!

En primer lugar como directora de la revista y en nombre del Comité de edición de *Fri(x)iones* agradezco la invitación a presentar este nuevo número. También, a Mara Vacchetta y Christian Gómez por la propuesta que le hicieron a APPArandú para que hoy podamos conversar en el contexto de esta clase titulada: Psicoanálisis y Filosofía.

Sé que hay en el auditorio, quienes conocen *Fri(x)iones*, hay autores y lectores amigos de ella pero también hay quienes la ven por primera vez. Entonces, quisiera historizar, antes de contarles sobre esta décima primera edición recientemente lanzada.

El significante *Nueva serie*, es un plus que introducimos en este número pero que se articula a un recorrido. *Nueva serie* implicaría confirmar, pensar lo actual pero a partir de algo que ya está, en términos de una anterioridad. *Fri(x)iones* tiene *hystoria* y es la consecuencia de un andar. El punto de partida es el momento en que Enrique Acuña junto a Christian Gómez dieron nombre a nuestra publicación, resultado de pensar el entrecruce o roces de discursos a los que se articula el psicoanálisis.

Ahora, porqué hablamos de *hystoria*. Enrique Acuña en *Resonancia y Silencio - psicoanálisis y otras poéticas* - refiere: “se trata de extraer principios de los hechos y anécdotas de los acontecimientos de la historia como política de un deseo particular inmerso en un conjunto de otros deseos”. Continúa: “*Hystoria*, aquello que Lacan sitúa con ese término a la histerificación del discurso que reintroduce la dimensión del sujeto, el analizante, para lo que hay que zambullirse en el

orden del encuentro contingente con lo que no se sabía, con la novedad sorprendente que obliga a elaborar una pérdida que se vuelve la causa de un deseo inédito”. Con *Fri(x)iones* pensamos esa novedad articulada al deseo de la escritura de cada quien, hystorizándose con la experiencia analítica.

En Freud hay una historia en términos de fundaciones de publicaciones (y Bibliotecas), que resulta crucial. En “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” (1914) localizamos la emergencia de publicaciones posteriores a la emergencia de grupos, bibliotecas. Hay allí una fundamentación de elaboración conceptual del psicoanálisis que da cuenta de lo político del asunto. ¡Importa! Freud se refiere a la revista *Anuario de investigaciones psicoanalíticas y psicopatológicas*, primera revista oficial del movimiento psicoanalítico en 1909. Es una iniciativa de Freud y Bleuler, con la dirección de Jung hasta 1914. En el camino, ya en 1910 Freud se aparta de manera clara de Adler y Jung a partir de los desacuerdos y divergencias al momento de conceptualizar al psicoanálisis. En una segunda parte Freud refiere a la posibilidad de difusión del psicoanálisis a partir de la ampliación a grupos de formación, conformándose en primera instancia la Asociación Psicoanalítica de Viena, luego en 1908 el primer congreso de psicoanálisis, en Salzburgo, allí como efecto esa primer revista. Políticas de fundaciones y publicaciones.

Entonces, desde Freud, a Lacan, pasando por Oscar Masotta, Germán García hasta Enrique Acuña podemos precisar esa historia de fundaciones, articulado a los grupos, teniendo en cuenta que una publicación como *Fri(x)iones* no sería posible no sólo sin el deseo de cada uno, sino sin un deseo colectivo. Germán García en una

conferencia que dio en La Plata en el año 2004, en ocasión de los 30 años de la fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (fundación de la que fuera parte junto a Oscar Masotta), explica que Masotta cuando propone la Escuela no necesitaba de la institución, teniendo alumnos que se reunían en su casa a estudiar psicoanálisis. Sin embargo piensa en la escuela, cree en las instituciones en tanto formas de transmisión del psicoanálisis en cada lugar. García refiere que ese acto de fundación enseña y mucho, para quien también importa el contexto. Masotta en *Ensayos lacanianos* señala la existencia de los grupos que se inician en Buenos Aires a fines de los 50, pero agrega que eran grupos que se referían a un líder, no a instituciones, líder al que le reconocían un saber teórico sobre el asunto a estudiar. Esto se da en el contexto de la crisis universitaria, por las incidencias políticas de la época. Entonces, el psicoanálisis se pregunta y explicita las posibilidades y condiciones de una fundación: ¿para qué fundamos algo? García señala la idea masottiana de parodia en términos de ese acto subversivo por el que se puede producir el revés de un modelo, a partir de un deseo puesto en juego. Allí, la fundación de la Escuela en tiempos de Masotta. Ahora, toda fundación no es un acto de un día, tiene recovecos y discusiones a veces interminables.

Entonces, volviendo a *Fri(x)iones*, a partir de un deseo, hay una serie de fundaciones, en la que ella se inserta: *Perspectivas - La situación del psicoanálisis*, *Conceptual - Estudios de psicoanálisis-*, *Versus - entre la clínica y la cultura-*, *Anamorfosis - perspectivas en psicoanálisis-*, *Analytica del sur - psicoanálisis y crítica*, *Al Sesgo - revista psicoanalítica*, y *Fri(x)iones-entre el psicoanálisis y la cultura-*.

Subtítulos que marcan un modo de intervención. Esto lo recupera Enrique Acuña. Con él retomamos, en la escritura una forma distinta de

seguir en la vía de la transmisión del psicoanálisis. Con Masotta hay un modo de hacer en Argentina con la enseñanza de Lacan, un retorno a Freud propuesto por Lacan, a la vez, con la propuesta masottiana de la Escuela. Por ello importa situar el psicoanálisis desde la orientación lacaniana para lo que habrá que suspender un saber propio, el de alguien que pueda hablar desde la filosofía, la historia, la psiquiatría, la educación, entre tantos otros discursos.

En esta Red de publicaciones ¿Cuál es el lugar particular que tiene esta revista? Se trata de las fricciones entre el psicoanálisis y la cultura. Nuestra fricción se escribe *frixión*, tiene una x que se trata de la intromisión del inconsciente y de ese síntoma que es el psicoanálisis en lo que Freud llamó el malestar en la cultura. Los invito a estas lecturas, les tocará a ustedes encontrar las *frixiones* que hacen a este número.

Cada vez y en cada tiempo *Fri(x)iones* busca encontrar un modo de intervención sensible a una recepción del psicoanálisis, a la vez que incomoda y conmueve elementos que podrían permanecer olvidados. Situar algo del psicoanálisis en esta época, en un contexto político complejo es clave para quienes la hacemos.

Fri(x)iones, nueva serie, tiene el deseo continuar circulando de mano en mano y no perder su presencia como objeto, para que los lectores de siempre la sigan leyendo y que hayan otros nuevos por venir.

(*) Directora de la Revista *Fri(x)iones - entre el psicoanálisis y la cultura-*. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones y de la Red AAPP.

★ Lecturas y puntuaciones

En torno al Dossier: El psicoanálisis como deseo inédito - la ignorancia y otras pasiones -

Docta Ignorancia

Por Fernando Kluge (*)

En el marco de esta clase, la XIV, del seminario dictado por Mara Vacchetta (a quien agradezco la invitación) de la Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú, voy a retomar algunos artículos publicados en el Dossier “El psicoanálisis como deseo inédito -la ignorancia y otras pasiones-“ de la revista *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura-* N° 11. Iniciaré comentando el artículo que escribí titulado “El Saber en la ignorancia -Lacan con Nicolás De Cusa-“, que a su vez fue efecto de un trabajo presentado en la XVII jornadas anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones – Instituto Sigmund Freud, para el cual conté con las orientaciones de Christian Gómez (Director de enseñanza del ISF).

Nicolás de Cusa (Kües, Alemania, 1401 – Todí, Italia, 1464) fue un sacerdote, teólogo y filósofo alemán. Su texto principal y más conocido es *De docta ignorantia* (1440), allí afirma que en todas las cosas naturales existe la tendencia a existir de un modo superior al de su propia condición y hay una intención cognoscitiva por la que se ajustan los medios para alcanzarla. Cita a Pitágoras que creía que todas las cosas se constituían y eran inteligibles gracias a los números, los cuales aplican a la proporción. Pero, aclara, que las proporciones y las comparaciones a su vez aplican a lo finito, siendo entonces lo infinito algo que escapa a la proporción, a la inteligibilidad numérica y por ende será desconocido. Cita a Sócrates en tanto afirmaba que sabía que no sabía nada, que Ferrater Mora, en su diccionario de filosofía, señala como una

“disposición”: en lugar de creer que se posee ya algo se trata de disponerse a algo.

De Cusa plantea que como va a tomar la máxima doctrina de la docta ignorancia tiene que partir de la máxima, que es aquello que no tiene nada por encima y es una maximidad absoluta, o sea que nada puede oponérsele, ni siquiera lo mínimo. Al ser lo máximo, en él están todas las cosas. En consecuencia va a afirmar que la verdad como tal es incomprensible, escapa a lo finito. En el capítulo IV señala que el máximo absoluto es incomprensible, porque al ser un absoluto incluye contradicciones y nuestro pensamiento necesita del contraste. El ejemplo que usa es el de máximo y mínimo: mientras que para nuestro entendimiento tienen que ser opuestos en lo absoluto no lo son. Aquí Alexander Koyré plantea en *Del mundo cerrado al universo infinito* que De Cusa tiene el mérito o el crimen de haber afirmado que el universo es infinito y carece de fronteras en contra de la cosmología medieval. De allí se extrae como consecuencia lógica que el conocimiento no puede ser total, sino sólo parcial y conjetural.

Por su parte en Jacques Lacan podemos encontrar al menos dos referencias a la Docta Ignorancia. Primero, en “Variantes de la cura tipo”, un texto escrito tras el seminario 1 -*Los escritos técnicos de Freud* a fines del año 1953. Allí plantea que en las palabras, el analizante profiere una comunicación en forma invertida (en el cual recibe el sentido de su propio mensaje a partir del receptor) y a la vez en ellas se manifiesta una verdad, que no es la del discurso verdadero donde

hay una adecuación a la cosa (De Cusa plantea, en similitud con esta afirmación, que siempre hay diferencia entre la medida y lo medido, y que por lo tanto no se alcanza la verdad mediante la semejanza). Para el nacimiento de esa verdad en lo que el analizante dice es necesario que el analista sea portador de la palabra a condición de no creer que ya sabe lo que ella tiene para decir. Así concluye que la medida del análisis se da en la docta ignorancia.

La segunda referencia a la docta ignorancia se encuentra en “Nota italiana”, escrito de 1973, resultado de una comunicación de Lacan a un grupo de analistas italianos que se estaba constituyendo. Les dice que el analista se autoriza por sí mismo (o sea no autoriza a otros y se autoriza en su análisis) y poco importa la garantía que su escuela daba porque no operan con ella. Remarca que ellos no están en condiciones de dar garantías sino que tienen que velar porque el que se autorice haga análisis, que funcione como analista. Pero para que eso sea posible hay que tener en cuenta lo real. Desde lo situado en esta “Nota italiana” encontramos al psicoanálisis entre ciencia y humanismo: mientras el humanismo rechaza o desecha el saber en favor del relativismo, el científico cree que hay saber en lo real; pero ese saber científico genera un desecho. Recoger ese desecho de la docta ignorancia supone un deseo inédito, el del analista señala Enrique Acuña en “Semblanzas reales -de los meteoros a internet-“. Punto desde el cual me interesa articular con dos textos del dossier de este número de *Fri(x)iones*.

Fatima Aleman titula su trabajo “El duro deseo de despertar” y ubica que el deseo del analista es un deseo de despertar a contrapelo del dormirse, como puede ser el fantasma. Ese deseo del analista que despierta esta depurado por la experiencia del análisis que se transforma en causa analítica. A la vez ese deseo del analista se vehiculiza por el saber, pero en tanto un no-saber. Y allí aclara la autora que no es un deseo de buscar

una erudición sino que es el deseo de despertar al Otro, de orientarse hacia lo real, de hacer que el analizante ceda en su deseo de no saber. Agrego: es lo que Lacan señala cuando toma el banquete de Platón, para diferenciar entre lo que hace Sócrates de manera histórica al dejar a todos insatisfechos y lo que el analista hace a sabiendas: colocarse en el lugar del que no sabe sobre el deseo. El analista va a contrapelo de ese no querer saber (represión) que no hay saber sexual que caracteriza al neurótico.

Ello se articula a lo que plantea Claudia Espínola en el texto “Retórica de las defensas e ignorancia en la clínica freudiana”, donde hace un recorrido de la clínica de la neurosis, partiendo de los primeros escritos de Freud como “Proyecto de psicología para neurólogos” y “Neuropsicosis de defensa”, para localizar la ignorancia a partir de la desconexión de una representación con su afecto. Correlativa a ese mecanismo se dará una retórica de las defensas del yo que en su inercia imaginaria se oponen a los mensajes del inconsciente. Recupera así lo trabajado por German García en *La clínica y el lenguaje de las pasiones*. Esas figuras retóricas a las que apela el yo se las puede encontrar, señala Claudia Espínola, en casos como el del “Hombre de las ratas”. Un ejemplo: el oxímoron del horror ante un goce ignorado en el relato del capitán cruel y la tortura con las ratas. De allí el artículo recorre la *verneinung* (negación) en Freud con el comentario sobre esto realizado por Jean Hyppolite en diálogo con Lacan. Con la evidencia de que el yo es una instancia de desconocimiento, arriba a la docta ignorancia, que del lado del deseo del analista pulsea con la pasión por la ignorancia para instar a responder al analizante por su posición de sujeto.

Retorno al texto de Fátima Aleman en tanto refiere que ese deseo del analista apunta a un saber no en sentido matemático o científico (o sea no busca la medición). Y tampoco es un simple posicionarse en no saber sino de lo que se trata es que la docta ignorancia produzca un desecho, un

objeto, un deseo que causa, que lo lleva al analista a un lugar de causar un despertar.

(*) Responsable de la Biblioteca Freudiana Oberá (BFO). Miembro de la Red AAPP.

Dialéctica del deseo y retórica de las pasiones

Por: Julia Pernía (*)

Quisiera expresar mi agradecimiento a Mara Vacchetta, Claudia Fernández, directora de *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura* y a Christian Gómez, consultor de la publicación, por brindarme la oportunidad de presentar este Dossier titulado El psicoanálisis como deseo inédito – La ignorancia y otras pasiones. Este dossier es el resultado de las intervenciones de diversos colegas en el marco de las XVII Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, que compartieron este mismo título.

Parto de una interrogante fundamental: ¿cuáles son las pasiones involucradas en la experiencia analítica y qué lugar ocupa la ignorancia entre ellas? Lacan señala: “...el amor y el odio siempre están acompañados por una tercera pasión que generalmente se pasa por alto y que no se cuenta entre los componentes primarios de la transferencia: la ignorancia como pasión. Sin embargo, el sujeto que viene a analizarse se coloca, como tal, en la posición de quien ignora. Sin esta referencia, no hay acceso posible al análisis: nunca se la nombra [...] cuando en realidad es fundamental.”

De este modo, la ignorancia se presenta como una pasión crucial, ya que se posiciona en relación con la verdad. La ignorancia se constituye en el sujeto para su implicación en la búsqueda de

dicha verdad. Este es el sentido de la llamada neutralidad analítica: el analista no participa de las pasiones, o bien, en el caso de la pasión de la ignorancia, la convierte en docta. Lacan señala que esta posición sitúa al analista en un lugar incierto, donde continúa siguiendo el camino del saber que ha repudiado, guiado por su perfume, con el fin de despertar el deseo de saber en el otro.

Teniendo en cuenta este horizonte, comentaré aquí mi artículo titulado “El camino de la ignorancia – Descartes, Lao Tsé”, el de Lorena Olmedo “Pasión y deseo, una lectura. De Spinoza a Lacan”, y el de Verónica Ortiz “Del cadáver pasional a ún(a) vida posible”.

En su obra *Pasión por la ignorancia*, Renata Salecl plantea que el interés de Lacan por esta pasión se vincula con su acercamiento al budismo zen, que tuvo lugar a partir de su asistencia, en la década de 1950, a una serie de conferencias de Paul Demiéville, uno de los mayores especialistas en esta temática. En mi artículo me propuse diferenciar dos maneras distintas de concebir y abordar esta pasión: el método cartesiano y el concepto de tao, presente tanto en el taoísmo como en el confucianismo y el budismo zen.

Para Descartes en *Discurso del método*, el método es definido “conjunto de reglas ciertas y

fáciles”, un orden que comienza por no aceptar como verdadero nada que no se presente como claro y distinto, lo cual permitiría la certeza de estar empleando la razón. La evidencia, según Descartes, es la característica del conocimiento científico, definido por dos aspectos esenciales: claridad y distinción. Lo relevante aquí es que este camino del método, fundamentado en principios matemáticos, se aplica de manera universal, independientemente del sujeto en cuestión. Esto supone un rechazo del sujeto que Lacan describe como el correlato antinómico del sujeto del psicoanálisis.

En cuanto al *Tao*, se refiere a la manera en que los chinos han concebido la creación y el movimiento del universo. La palabra *tao* denota camino, forma de hacer, acción y decir. Tiene una dimensión universal, eterna, ilimitada, y otra singular, limitada y múltiple. Lao Tsé refiere que *tao* es el mundo y lo que lo moviliza. No debe buscarse en el origen: está presente en cada uno de nosotros, en el mismo instante en que se habla.

Tanto Lao Tsé como Descartes parten de un punto común: el conocimiento es ignorancia. Sin embargo, mientras Descartes traza a partir de allí un método basado en principios matemáticos, que lo conduce a la idea de Dios, Lao Tsé propone un camino distinto al de la razón cartesiana: un vaciamiento del yo, una sumisión a la nada, comparable a “una ola en la superficie del mar”. A diferencia de la posición cartesiana, en la cual “de la nada, nada proviene”, el *tao* sugiere que de la nada surge el ser. Esta nada debe entenderse como un vacío productivo: “un estado de inacción tal que, sin hacer nada, nada queda por hacer”.

La posición del analista se acerca más al *tao* que a la razón cartesiana. Enrique Acuña señala que “el *tao* del psicoanalista”, según Éric Laurent, consiste en mantener el vacío intermedio, vaciar al sujeto de su fantasma”. Este vacío intermedio, concebido en la filosofía china, es el lugar mismo de la no proporción sexual, en el que puede

producirse una invención como modo de hacer con lo real como agujero.

Lorena Olmedo, en su escrito aborda el problema del deseo en la experiencia analítica, diferenciándolo de las pasiones. Considera fundamental no vincular las pasiones a la esfera de lo imaginario, sino comprender que las pasiones implican los tres registros del lenguaje.

Se refiere, entonces, a *Ética demostrada según el orden geométrico* de Baruch Spinoza, para situar las pasiones como afecciones del cuerpo. Según el filósofo, las pasiones son ideas inadecuadas, confusas, que el alma posee y que producen el padecimiento del cuerpo y una detención de la acción. El deseo, en cambio, es la esencia misma del hombre, determinado por la potencia de hacer algo en virtud de una afección. Es la potencia del acto, y es a través del lenguaje que este afecto puede ser conducido. Es lo que se esfuerza por perseverar en su ser, esfuerzo que Spinoza denomina *conatus*. Spinoza propone un camino para liberar las pasiones negativas, como la tristeza, mediante la razón.

Enrique Acuña afirma que las pasiones se articulan dentro de una retórica del lenguaje que permite conectar pasión y deseo. Lacan subvierte lo propuesto por Spinoza al introducir una causación que implica el equívoco significante. Mientras Spinoza coloca a Dios como la esencia misma, el psicoanálisis implica interpretar el deseo inconsciente que habita en el acto.

El artículo de Verónica Ortiz distingue dos momentos en la enseñanza de Lacan sobre las pasiones y la diferencia entre las pasiones del ser y las pasiones del alma. Las pasiones del ser, como el amor, el odio y la ignorancia, en la primera enseñanza de Lacan, implican un estatuto específico del cuerpo y del sujeto del inconsciente. Se refieren a las pasiones de la relación del sujeto afectado por la falta-en-ser con el Otro, quien se espera que lo colme.

Por otro lado, las pasiones del alma corresponden a las pasiones del *parlêtre*, el ser afectado en su cuerpo por el parásito del lenguaje: la tristeza, la manía y el entusiasmo. Para situar un más allá de la roca viva de la castración, Lacan recurre a la modificación operada en la cultura occidental respecto a la palabra pasión, transitando de la *mediocritas* aristotélica hacia la mística cristiana del siglo XVII. Este recorrido va de la pasión como un exceso a evitar a la experimentación de la misma. La mística le sirve a Lacan para penetrar en una zona en la que avanza en soledad, donde no hay garantía del fantasma, sino que se desprende de una experiencia.

Así, en la última enseñanza de Lacan, la pasión articula al inconsciente con lo real del goce, y el cuerpo ya no es aquel mortificado por el significante. El psicoanálisis, entonces, no propone una salida por la sabiduría de las pasiones, sino a través de la relación del sujeto con su deseo.

(*) Julia Pernía. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Miembro de la Red AAPP.

★ Catálogo de Bibliotecas

Biblioteca Freudiana Oberá

*Althusser, Louis. *Psicoanálisis y ciencias humanas*. Editorial Godot. Buenos Aires, 2022.

*Aristóteles. *Poética*. Ed. Gráfico. Buenos Aires, 2007.

***Biblioteca Freudiana Iguazú**

*Lacan, Jacques. *Primeros Escritos*. Ed. Paidós. CABA 2024

*Ramos, Dalmacio. *Pua Ka águy Tekoa Ysrypygua Plantas medicinales de la Aldea Ysyy*. Edición del autor. 2019. Donado por el autor.

***Biblioteca Oscar Masotta**

*García, Germán. *Derivas analíticas del siglo*. Ed. UNSAM. Buenos Aires, 2014.

*Joyce, James. *Finnegans wake*. Ed. El cuenco de Plata. CABA, 2016.

*Capelli, Walter (Compilador). *Simplemente, el inconsciente es la política. Debates orientados*. Grama ediciones. CABA 2024.

Boletines:

* Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura. N° 227. Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata. 2024.

* Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura. N° 228. Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata. 2024.

* Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura. N° 229. Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata. 2024

*** Biblioteca Oscar Masotta- Sección Enrique Acuña**

* Miller, Jacques-Alain. *La ternura de los terroristas y otras Cartas*. Ediciones EOL: Buenos Aires, 2001.

* Miller, Jacques-Alain. *El principio de Horacio. Hacia la reunificación del movimiento psicoanalítico*. Ediciones EOL, 2001.

* Leenhardt, Maurice. *Do kamo. La persona y el mito en el mundo melanesio*. Editorial Paidós. Barcelona, 1997.

* Teruggi, Mario E. *El Finnegans wake por dentro*. Editorial Tres Haches. Buenos Aires, 1995.

* *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*. Número especial 5/6. Año 4. Los nombres del padre. Grama ediciones: Buenos Aires, 2007.

* *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* No 7 Año 4. Iluminaciones profanas. Grama ediciones. Buenos Aires, 2008.

* *Revista Descartes. El análisis en la cultura*. No 13. Año 9. Anáfora editora. Buenos Aires, 1994

* *Revista Descartes. El análisis en la cultura*. No 7. Año 5. Anáfora editora. Buenos Aires, 1990.

* *Descartes Revista Internacional*.. No 2/3. Año 2. Descartes Buenos Aires, 1987.

* Assoun, Paul-Laurent. *El perjuicio y el ideal. Hacia una clínica social del trauma*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 2001.

ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia
subjetiva (A.U.S)

Atención clínica cuenta
con el dispositivo de
atención a la urgencia
subjetiva (A.U.S).

Quien lo requiera puede
solicitar una entrevista
telefónica sin cargo,
llamando o enviando un
mensaje.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund
Freud- APM
Bermúdez 2716
Secretaría de martes a jueves.
de 18 a 20:30 hs.
Teléfono: 3764533805-
(3764)423040 (Fijo)
E-mail:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece
Atención Clínica, una instancia constituida por
profesionales que brindan un espacio al malestar de cada
sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que
hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de
trabajo permanente en la investigación propia de su
disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la
salud y en los efectos que estos tienen sobre la población
en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de
consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada,
que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de
control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Rocío Rodríguez
- Camila Viera

Consultor: Christian Gómez

Seguinos:



[Radiofonía -Ivoox-](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)